EL VIAJE INFINITO DE SANCHO PANZA, DE ALFONSO SASTRE, O LA RECREACIÓN DE UN MITO

SARA M. SAZ

Colorado State University

En 1931, siete años después de su muerte, se publicó un microcuento de Franz Kafka escrito en 1917 y titulado, "La verdad sobre Sancho Panza". En esta brevísima obra Kafka invirtió los papeles de don Quijote y Sancho. Alfonso Sastre cita este cuento de Kafka al principio de su obra *El viaje infinito de Sancho Panza,* escrita en 1984 y estrenada en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián el 4 de septiembre de 1992 y el día 20 del mismo mes en el Teatro Central de la Expo de Sevilla. Parece razonable pensar que la pequeña obra de Kafka sirvió como inspiración para esta compleja obra teatral que arranca con un Sancho recluido en un manicomio de Ciudad Real después de un fallido intento de suicidio a la muerte de don Quijote.

En unas palabras preliminares dice Sastre: "El "quijotismo" de Sancho no es un descubrimiento reciente, ni mucho menos, y también basta con una lectura un poco atenta del texto cervantino para hallar ese "quijotismo" en el personaje formalmente antagónico: Sancho Panza" (Sastre, *El viaje infinito…* s/p). Según Sastre, lo único que ha hecho es extremar esa idea del "quijotismo" de Sancho creando un juego en el que el espectador (o lector) de su obra reconoce los personajes de Cervantes pero, al mismo tiempo, éstos no son lo que se esperaba. Lo que nunca se propuso Sastre fue crear simplemente una escenificación de la novela cervantina. "Estamos", sigue el dramaturgo, "ante 'otro' don Quijote y otro Sancho Panza. Los mismos y, sin embargo, otros: ahí residiría la calidad de nuestro experimento".

Es imprescindible para que funcione este "experimento" que el espectador se convierta en cómplice del dramaturgo y entre de lleno en el juego entre la ficción y la realidad, entre el texto literario cervantino y el nuevo texto. Dotado necesariamente de unos buenos conocimientos de la obra de Cervantes, el espectador tiene que ejercer forzosamente un papel activo para distinguir entre las palabras originales del *Quijote*, intercaladas a lo largo de la obra, de las de Sastre. El *Entfremdungseffekt* (o efecto de distanciamiento), brechtiano que consigue mediante

distintos recursos (la intercalación de pantallas con imágenes, textos referentes a la actualidad, etc.) que el público se dé cuenta de que está visionando una obra teatral y no la realidad (induciéndole así a la reflexión), se logra en esta obra a través del choque constante entre elementos conocidos y queridos de la novela de Cervantes y la inversión o modificación de estos elementos. Gran admirador de Cervantes, en su poema "Don Quijote en el mar", declara Sastre que, "Cervantes estaba loco de cordura" y en esta comedia se ahonda, gracias a esta inversión de los papeles de Sancho y don Quijote, precisamente en la locura y la cordura, así como en la naturaleza de la realidad.

No es la primera vez que Sastre se inspira en textos clásicos de la literatura española o de otras para crear su propia versión[1]. Su admiración por Cervantes ha sido notoria. De Paco apunta las alusiones al *Quijote* en *Comedia sonámbula,* una de sus primeras obras, así como en otras, por ejemplo, en *Crónicas romanas, El nuevo cerco de Numancia,* o en su poesía. Subraya que: "En cualquier caso, el sentimiento de 'homenaje' hacia el eximio escritor es constante para Sastre ('Cervantes me ha acompañado siempre') como afirmó recientemente […].'Mi homenaje a Cervantes es permanente, más o menos visible, a lo largo de toda mi obra... ' " (De Paco, "Una actualización…" s/p).

La obra de Sastre, como *El Quijote* de Cervantes, está dividida en dos partes pero ahí terminan las semejanzas. Como en muchas de sus obras a partir de finales de la década de los cincuenta, Sastre evita una construcción dramática tradicional con tres actos, prefiriendo una serie de cuadros más breves. Utiliza XXIII cuadros en los que presenta una versión inaudita de la obra cervantina, empezando por el final de la novela, o sea, la muerte de don Quijote. A lo largo de la obra, Sastre cita palabras exactas, o casi exactas, de Cervantes.

Veamos las primeras palabras de este viaje infinito: "Sancho. -¡*Ay, ay, ay!* No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie *lo* mate ni otras manos *lo* acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese *de esa* cama y vámonos al campo…" (Sastre, *El viaje infinito…* 13). Son prácticamente un calco de las palabras

1 Mariano de Paco, en "Una actualización…" enumera una larga lista de obras donde Sastre ha tomado como punto de partida un mito clásico, religioso, o literario para crear una nueva versión, entre ellas *Medea* (1958), *Tragedia fantástica de la gitana Celestina,* 1977-1978 o *Guillermo Tell tiene los ojos tristes* (1956).

de Sancho en el último capítulo de *Don Quijote* cuando se está muriendo su amo[2]. Las diferencias entre un texto y otro (que hemos destacado en bastardilla), como constatamos, son mínimas.

Justo cuando el espectador piensa que se está adentrando en el mundo conocido de Cervantes, Sastre, como gran creador de teatro que es, rompe la ilusión. Don Quijote se muere, se apagan las luces y cuando se encienden de nuevo, aparecen cuatro actores por el pasillo central del teatro portando el féretro del fallecido hidalgo. Sigue una escena cómica en la que Sancho intenta quitarse la vida ahorcándose, pero se rompe la cuerda y se cae a una manta que tienden debajo de él los portadores del féretro, convertidos ahora en enfermeros de un manicomio. Sastre ofrece sugerencias para aumentar lo esperpéntico[3]. A continuación, se apagan las luces de nuevo y cuando se encienden, Sancho reaparece con una camisa de fuerza en un manicomio de Ciudad Real con un tal doctor Pedro Recio, personaje que figura con el mismo nombre en la segunda parte del *Quijote*.

Las diferencias entre el *Quijote* y *El infinito viaje…* se multiplican. Para empezar, don Quijote deja de ser de "un lugar de la Mancha" sin especificar y se convierte en un prosaico ciudadano de Valdepeñas. Ese acierto de Cervantes pues, de evitar la asociación de don Quijote con ningún pueblo en particular, se destruye. Exclama el doctor Recio: "Así pues, Valdepeñas es el nombre de aquel lugar de la Mancha de cuyo nombre no quería acordarse el escritor… ¿cómo se llama el escritor? *(Consulta unas notas)* Murió en 1616… Miguel de Cerpontes" (Sastre, *El viaje infinito…* 16). Así Sastre juega no solo con la obra de Cervantes sino con el propio autor, borrándose constantemente los límites entre la realidad y la ficción y entre la locura y la cordura. Recio le pregunta a Sancho: "quién era el loco de vosotros dos" (16), una pregunta que queda en el aire y resulta difícil de contestar. Para Recio, tuvo a la fuerza que haber mucha locura en el viaje que realizó Sancho con don Quijote, "Viaje paranoico al infinito o algo así, podría decirse" (17).

La inversión de los papeles de don Quijote y Sancho incluye necesariamente unos cambios sustanciales en su forma. Sancho, ese labrador tan aficionado a los refranes populares, se convierte en una persona culta, llegando incluso a citar fra-

2 "-¡Ay! respondió Sancho, llorando -. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo, y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie *le* mate, ni otras manos *le* acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese *desa* cama y vámonos al campo…" (Cervantes 1065).

3 Sancho busca una cuerda sin éxito para ahorcarse: "Aquí pueden resultar efectos cómicos según las cosas que saque de la alacena -¿entre otras, quizás, un conejo vivo o un gato? –y el número de ellas, que pueden ir formando un montón formidable" (14).

ses en latín y nombrar tratados de medicina[4]. Por si no se hubieran dado cuenta los espectadores, dice el doctor Recio: "¿No es usted un rústico? Pues hable como un rústico: hombre de campo, labrador o lo que sea; porque si no, ¿adónde vamos a parar?" (18). De esta manera Sastre parece burlarse de su propia creación, asegurándose de que los espectadores también se den cuenta de lo anómalo de este Sancho. El propio Alonso Quijano comenta: "Nunca hubiera dicho que tú, vecino Sancho, eras hombre de letras, pues te expresas a modo de un libro de filosofía y no en el habla común de los labradores de esta tierra" (24).

Si el lenguaje de Sancho es culto, el de don Quijote a veces es vulgar, incluso soez como cuando le espeta a Sancho: "Haz lo que te salga de los cojones, Sancho amigo" (25). En otra ocasión, convencido Sancho de que los molinos de viento son monstrous, don Quijote le dice: "Seamos razonables, carajo; y vete ya a la mierda, miserable escudero. ¿A mí con monstruillos, sobre todo si no son más que molinos de trigo, movidos por el viento?" (38). De modo similar, en el episodio de los presos Cervantes nos cuenta que "don Quijote, con muy corteses razones, pidió a los que iban en su guarda fuesen servidos de informalle y decille la causa o causas por que llevan aquella gente de aquella manera" (Cervantes 203) pero el don Quijote de Sastre exclama: "A ver qué dicen estos hijos de puta de carceleros, o lo que demonios sean los muy brutos¨ (43).

El viaje infinito de Sancho Panza sostiene que Alonso Quijano se convierte en caballero andante gracias a un sueño de Sancho en el que ve a su vecino, Alonso, vestido de caballero luchando contra unos gigantes para librar a una desdichada doncella. Pero dentro del sueño hay otro sueño: Sancho se ve a sí mismo soñando. Se le acerca Alonso Quijano para decirle que debido a unos encantadores vive como Alonso Quijano siendo realmente el caballero andante don Quijote y a Sancho le compete revelarle su verdadera condición de caballero.

Así Sastre da la vuelta por completo a la obra de Cervantes. Si en *Don Quijote de la Mancha* Alonso Quijano, loco por sus múltiples lecturas, se cree caballero andante, en *El infinito viaje de Sancho Panza* Alonso Quijano es cuerdo y el loco es Sancho, gran aficionado a los libros de caballería, como en la obra de Kafka. El don Quijote de Sastre resiste a convertirse en caballero andante. Es más, exclama que detesta las lecturas de caballeros andantes como las de "Amadises de Gaula y los Orlandos furiosos y Palmerines de Inglaterra" (23). En *El viaje infinito de Sancho*

4 Por ejemplo, Sancho intenta explicar a don Quijote que sufre locura: "Locura es su actual enfermedad, mi señor Don Quijote, la cual se llama amnesia o desmemoria, según diferentes tratados, desde Averroes hasta nuestros días" (15) y dice que la melancolia de don Quijote es *"Taedium vitae"* (35).

Panza es Alonso Quijano quien advierte a Sancho sobre el peligro de la lectura que, según él, es la mayor locura mientras que Sancho declara: "Que yo me paso los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio leyendo los mejores libros del mundo, que es mi mejor placer" (24).

La obra invita a preguntar qué es la locura y qué la cordura y a cuestionar, casi en tono calderoniano, la naturaleza de la realidad y la ilusión. Un desconfiado Alonso Quijano rechaza la propuesta de Sancho de convertirse en caballero pero luego va recordando un sueño que resulta ser el mismo que tuvo Sancho, aunque le parece raro que dos personas sueñen lo mismo. Sancho le explica casi en términos freudianos lo que son los sueños: "Los sueños, mi señor Don Quijote, son oscuras imágenes de una libertad que se subleva en la vigilia contra el mundo; y el mundo o los dioses, o los magos, o lo que sea, atacan en la vigilia para que se nos olviden los mensajes" (28).

Las grandes dosis de humor y el ambiente casi esperpéntico a veces en una obra que parece abocada a la tragedia (don Quijote se muere y Sancho acaba en un manicomio), apuntan a que tal vez podría encajarse dentro de las "tragedias complejas" de Sastre. Según el autor estas obras narran: "una situación dolorosa y cerrada; una negación heroica de esa situación; una destrucción del héroe que trata de romper ese marco de la desgracia (héroe que a veces es un individuo, a veces un grupo, a veces un pueblo)" (Forest*,* 41).

Lo notable de estas "tragedias complejas" apunta Sastre, "reside en la irrisoriedad del héroe –individual o colectivo- que asume la tarea de la (o su) liberación" (41), un héroe que, "suele morir y a veces de muy mala manera" (41). La comicidad sirve para destacar los defectos del ser humano: "De modo que es una comicidad que no tiene la crueldad de lo cómico propiamente dicho, sino que sirve para la comprensión de lo trágico. Se ríe uno, pero con pena"[5]. Estas líneas, publicadas en 1997, cinco años después del estreno de *El viaje infinito de Sancho Panza* y más de una década después de su redacción, parecen relevantes para esta obra, así como para la de Cervantes. Mariano De Paco opina que, efectivamente, esta obra encaja dentro de las tragedias complejas de Sastre. Comenta:

> *El viaje infinito de Sancho Panza* responde bien a los rasgos básicos de la *tragedia compleja* […]: conciencia de la degradación final, manifestada con elementos cómicos, lúdicos e irónicos, y especialmente a través de un héroe irrisorio en un acentuado proceso de decadencia individual; conocimiento de los espectadores, y aun de los mismos

5 Sastre, en una entrevista con Francisco Caudet, citado por De Paco, "Grupos de teatro y escritos teóricos" (Forest 131).

personajes, de la situación *teatral*; presencia de caracteres mágicos y fantásticos que complejizan el realismo; liberación en la construcción dramática y en el lenguaje verbal; y estructura fragmentada. (De Paco, "Una actualización…," 29).

Los aspectos esperpénticos son muy importantes, aunque parezcan reñidos con la tragedia tradicional. Sastre, en sus notas de 1997 sobre la llamada "tragedia compleja", señala que muchas obras esperpénticas de Valle-Inclán "tratan de espantos y sufrimientos y no son tragedias"[6].

A veces el autor indica a los actores la manera de aumentar lo cómico. Por ejemplo, después de enumerar una lista de más de veinte personajes, amén de otros sin diálogo (monjas, dueñas barbudas, criados, etc.), sugiere que un número limitado de actores puede hacer todos los papeles, una técnica que utilizó en alguna otra obra como en su versión de *Mulato* de Langston Hughes[7] y que más que buscar un ahorro de personal, pensamos que se pretende aumentar la comicidad. Para resolver el problema de Rocinante y el asno de Sancho propone crear dos figuras móviles de madera, algo que indudablemente provocaría risas. Otras veces deja a la imaginación del director la forma de provocar el mejor efecto. En la escena con el caballo volador, Clavileño, escribe: "Señor diseñador, aquí de su fantasía. Haga lo mejor y más fantástico y realista que se le ocurra. El caso es que puede haber algo de espectáculo y luego el mago Merlín presentará su gran monstruo mecánico, como si nos hallásemos en una feria o verbena popular" (Sastre, *El viaje infinito*…. 90).

Otra técnica para aumentar el elemento lúdico son menciones de elementos modernos que chocan con la época de Cervantes. En el episodio de Clavileño, por ejemplo, Sastre incluye citas directas del *Quijote* pero luego pone en boca del doctor Recio unas advertencias a don Quijote y Sancho de "la necesidad de atarse unos cinturones y de no fumar ni en los momentos de despegue ni en los de aterrizaje" (88-9). Estas incongruentes instrucciones más propias para un viaje en avión se recalcan cuando, una vez subidos en Clavileño, don Quijote le pregunta a un Sancho

6 "Acabo de decir que estas últimas obras mías, aún inéditas, no me parecen tragedias, lo cual es seguramente discutible porque tratan de grandes Dolores y sufrimientos; pero es que yo considero que no toda o cualquier obra que trate de sufrimientos humanos y de horrores y desgracias, por graves que sean, es una tragedia. Muchos esperpentos de Valle-Inclán tratan de espantos y sufrimientos y no son tragedias, sin que ello quiera decir nada" (Forest 39).

7 "Dada la estructura de la obra en episodios, tanto la mayor parte de los actores como la figuración pueden ser atendidas por un grupo de actores no numeroso, ¡aunque, eso sí, muy trabajador!" (Sastre, *El viaje infinito….,* 10).
Por otro lado, en el primer cuadro cuando busca Sancho en una alacena la cuerda para ahorcarse, indica el autor en sus instrucciones para la puesta en escena que: "Aquí pueden resultar efectos cómicos según las cosas que saque de la alacena -¿entre otras, quizás un conejo vivo o un gato?" (14).

muy miedoso: "¿Te has abrochado el cinturón?" y Sancho le contesta: "La azafata lo hizo" (91).

Un anacronismo de resonancia política aparece en el Cuadro VII en un episodio basado en la "Aventura de los disciplinantes" del *Quijote* (I, LII). En la obra cervantina don Quijote y Sancho contemplan una procesión religiosa en un pueblo castigado por la sequía. La gente lleva una imagen de la Virgen hacia una ermita, esperando que Dios oiga sus lamentaciones y haga llover. Don Quijote, convencido de que la Virgen es una señora presa, se prepara para salvarla, hasta que Sancho dice que se trata de una imagen de la Virgen. En la obra de Sastre es don Quijote quien se da cuenta de que es una imagen de la Virgen y Sancho quien desea rescatar a la dama. Cuando Sancho comprende que es una romería, hace notar a don Quijote que está lloviendo a chuzos, por lo que él no entiende el evento porque: "es ceremonia que suele celebrarse, si mi memoria no me es infiel, en petición de lluvia a los cielos en los momentos, como se dice de *pertinaz sequía"* (50). Esta frase que hemos destacado la utilizaba habitualmente Franco cuando inauguraba algún pantano, algo que salía siempre en los *NODO*s antes de la película[8] y cuando se estrenó esta obra, menos de veinte años después de su muerte, la reconocería inmediatamente gran parte del público. Resulta, pues, una especie de guiño de complicidad entre el autor y su público[9].

Uno de los anacronismos más comentados en 1992 figura en el Cuadro VI (la liberación de los presos). En Cervantes van acompañados por "dos hombres de a caballo y dos de a pie; los de a pie con dardos y espadas" (Cervantes 202). En la obra de Sastre, sin embargo, van un Comisario y un grupo de subordinados, todos con un uniforme que: "es muy parecido al de un guardia civil, con su tricornio y su color verde" (41). En ambas obras don Quijote habla con los presos y en los dos textos uno de ellos dice que le torturaron. Durante el período de la Transición las acusaciones de tortura, sobre todo en el País vasco por parte de la Guardia Civil, fueron numerosas. Encima, uno de los presos de Sastre es vasco y dice: "Yo extra-

8 Acrónimo de Noticiarios y documentales.

9 Dice Antonio Rivera: "La expresión pertinaz sequía se hizo muy famosa en nuestro país en los primeros años del franquismo, cuando a las penurias de la Guerra Civil y la posguerra, se sumó un periodo muy duro de sequía entre los años 1944 y 1954. Aunque tras este término hubo mucho de propaganda, al utilizar y agrandar el régimen este fenómeno para justificar, en parte, la mala situación que atravesaba el país, lo cierto es que el nivel de los pantanos disminuyó hasta valores de alrededor del 14% de su capacidad en 1954, y hubo que aplicar muchas restricciones en el suministro tanto de agua como de electricidad. Es sin duda el origen de la construcción de numerosos pantanos que seguro han visto en algún documental del NODO", "La pertinaz sequia", en "El tiempo", *Las Provincias,* 13 de mayo de 2014. [http://eltiempo.lasprovincias.es/las-cosas-del-clima/pertinaz-sequia]. Última consulta: 7 de julio de 2016.

ñado estar de cosas que suceden a mí. En mi país ya estaría, que de Barakaldo soy y mi aitá de Bermeo y mi amá de Bera de Bidasoa. Barkatu si en algo falté y sólo demando askatasuna, presoak kalera, amnistia osoa" (44).

Que un preso vasco pida en euskera la amnistía desde el teatro es, cuando menos, chocante. Además está en clave de humor ya que don Quijote dice no entender ni palabra de lo que dice por lo que Sancho se lo tiene que aclarar: "Es que se ve que el pobre cuitado es vizcaíno, y así le irá en la vida si no se sabe explicar" (44).

Es bien conocido el compromiso tanto de Sastre como de su esposa, Eva Forest, fallecida en 2007, con la causa vasca y que ha contribuido en gran parte a su marginación en los teatros españoles después de la muerte de Franco. Recientemente, en una entrevista que se llevó a cabo con motivo de su noventa cumpleaños le preguntó la periodista cómo es que siendo madrileño, se haya involucrado tanto con este tema y contestó: "Lo que me aproximó a los vascos políticamente fue que en Euskal Herria se mantuvo la idea de que para acabar realmente con el franquismo era precisa una ruptura democrática. Esta idea fue abandonada por la izquierda comunista, que se puso al servicio, con Santiago Carrillo, de una "reforma" que permitió que el franquismo sobreviviera en algunas de sus peores formas, como la infame práctica de la tortura" (Alvarado, s/n). Esta discrepancia con la decisión del Partido Comunista de España de apoyar la reforma y no la ruptura, después de la muerte de Franco, fue lo que llevó al final a Sastre a salirse del partido.

En 1992 una periodista publicó un artículo, "Sancho Panza habla a favor de ETA en el nuevo estreno de Alfonso Sastre*",* afirmando que en el Cuadro XV (la Cueva de Montesinos), Sancho pide a don Quijote que salga "por la trinidad de ETA". Asevera que esto se refiere a tres etarras: "La explicación a esta frase", dice, "se encuentra en la detención de los tres jefes de ETA -Francisco Múgica Garmendia, *Pakito;* José Luis Álvarez Santacristina, Txelis, y José María Arregui Erostarbe, *Fitti*- el pasado mes de marzo en Bidart (Francia)" (Intxausti, s/p). Sastre y Gustavo Pérez Puig, director de la obra, tuvieron que pedir una rectificación pública a *El País* porque lo que dice Sancho es "por la Trinidad de Gaeta", una cita textual de Cervantes que se refiere a un lugar cerca de Nápoles de donde procedían los más destacados caballeros andantes. Dice De la Serna:

> El error de confundir Gaeta con ETA, y unas expresiones en vasco *(presoak kalera,* presos a la calle, y *amnistia osoa,* amnistía para todos), puestas en boca de uno de los galeotes liberados por Don Quijote -identificado como vizcaíno-, conducen a Intxausti a escribir que 'las alusiones a ETA y sus presos aparecen en varios momentos' de la

> obra de Sastre. Y emite un juicio de intenciones: 'En esta pieza, el autor no puede evitar recordar al espectador sus afinidades políticas y su vinculación al Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV). Alfonso Sastre está casado con la senadora de Herri Batasuna Eva Forest (De la Serna, s/p)

Además de exigir la rectificación de Intxausti a *El País,* Pérez Puig publicó diez "puntualizaciones" en el diario *ABC.* Señaló que Sastre no pudo hacer referencia a la detención en 1992 de los tres etarras ya que escribió la obra en 1984 y no la volvió a tocar. La periodista habia afirmado también que al mencionar, según ella, a ETA, aplaudió el público pero indica Pérez Puig que es una escena cómica acogida por el público con risas, no con aplausos. Dice que con esta escena Sastre "quiso gastar una broma de quince segundos en un texto de dos horas". Dadas las reacciones, decidió suprimirlo a partir de entonces. Añade: "Es absolutamente desolador comprobar que una noticia falsa, emitida por una indocumentada pueda provocar una convulsión como la que se ha producido y unas reacciones en cadena tan tremendas sin que nadie trate, antes de tomar decisiones, de averiguar si lo que se dice es falso o verdadero" (Pérez Puig 87). Después de la queja de Pérez Puig y Sastre, reconoció Intxausti que se había equivocado, achacándolo al hecho de que los periodistas a veces tienen que trabajar con mucha prisa, pero el daño ya estaba hecho.

Las palabras del preso vasco no son lo único inenteligible. Otro preso es Ginés de Pasamonte, como en la obra de Cervantes. El comisario de Sastre le presenta como "el famoso ladrón y bandido Ginés de Pasamonte, famoso en todas las Españas por sus muchos crímenes y otros malos hechos. Otros lo llaman Ginesillo de Parapilla" (Sastre, *El infinito viaje…* 44). Este Ginés, sin embargo, habla un argot de delincuentes que no entiende ni el público ni don Quijote quien exclama: "Calle, calle, que sólo he entendido 'Andalucía'" (45)[10].

El interés de Sastre por las jergas viene de lejos. Su obra *Lumpen, marginación y jerigonça,*[11] en la que el autor crea una novela picaresca donde él, Sastre, es el protagonista, data de 1980 e incluye gran cantidad de jerga, no solo del español

10 El Ginés de Sastre dice lo siguiente (incluimos la traducción al castellano de los vocablos que ofrece Salillas en su obra sobre la jerga de los delincuentes españoles): "Yo, señor, ando en malos pasos desde mi más tierna infancia, nacido como soy en el banasto *(cárcel)*, hijo de iza *(ramera)* y bufiador *(tabernero)*; faraute *(criado de mujer pública o rufián)* luego, gomarrero *(ladrón de gallinas y pollos)* más tarde para llegar a cherinal (*ladrón o rufián principal*) de la más famosa cherinola *(junta de ladrones o rufianes)* que operaba en toda la Andalucía" *(El viaje infinito…..,* 45).

11 El título completo es *Tratado de lumpen, marginación y jerigonça o insólito viaje a algunos mundos adyacentes; papeles escritos por el bachiller Alfonso Sastre, natural de Madrid.* Madrid: Editorial Legasa, 1980.

sino también del francés. Aparecen argot de la cárcel, caló, e incluso un lenguaje inventado en obras de Sastre tales como *La taberna fantástica, Tragedia fantástica de la gitana Celestina, Crónicas romanas, Ahola no es de leil* o *Demasiado tarde para Filoctetes.* Los lenguajes marginales en Sastre han ocupado extensos estudios[12]. Baste decir que el tema de la marginación, lingüística o no, es fundamental al abordar su obra. En *Lumpen…,* su protagonista, Alfonso Sastre como él, declara: "he caído en la cuenta de ser yo mismo un escritor lumpen, dejado de la mano de Dios y más que nada de la de los hombres" (Sastre, *Lumpen…* 31)[13].

A lo largo de los XXIII cuadros de *El viaje infinito de Sancho Panza* van apareciendo distintos episodios del *Quijote*, siempre desde la óptica particular de Alfonso Sastre[14]. El Cuadro, XXII empieza con las palabras tan conocidas del moribundo don Quijote: "Vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño" (Sastre, *El viaje infinito…* 100)[15]. Para el don Quijote de Sastre, no es incompatible ser a la vez un hidalgo pobre y un gran caballero: "Yo era don Alonso Quijano el Bueno, y yo era también, sin saberlo, hasta que el gran Sancho me lo descubrió, Don Quijote de la Mancha; y él es un labrador y también un famoso escudero de las caballerías" (Sastre, *El infinito viaje…* 109). La realidad y la ficción pues se mezclan hasta tal punto que es imposible distinguir cuál es la una y cuál la otra. En *El viaje infinito…* se muere don Quijote consciente de la dualidad de su naturaleza , así como de la de Sancho. Al mismo tiempo, reconoce que Dulcinea del Toboso y Aldonza Lorenzo son la misma persona y al enterarse por su sobrina que ha muerto mientras él estaba fuera, expresa el deseo de ser enterrado en el cementerio con ella.

12 Véanse, ente otros estudios, la introducción de Mariano de Paco a su edición de *La taberna fantástica* y *Tragedia fant*ástica de la gitana Celestina, Madrid: Cátedra, 1998, especialmente 33-38. También, Nancy Vogeley en, "The Picaresque Tradition Updated: Alfonso Sastre's *Lumpen, marginación y jerigonça"* en Mariano de Paco, *Alfonso Sastre.*, 65-80. Tratamos este tema en: "La marginalidad lingüística en la obra de Alfonso Sastre", *Actas del XXXVII Congreso de la AEPE,* Univ. Murcia/Ayuntamiento de Lorca, 2003, 479-502.

13 Una de las personas que ha tratado este tema es Francisco Caudet en su libro, basado en conversaciones con Sastre, *Crónica de una marginación. Conversaciones con Alfonso Sastre,* Madrid: La Torre, 1984.

14 Además de los ya mencionados, aparecen la aventura con los leones *(Don Quijote,* II, XVII, *El viaje infinito..* Cuadro XIV), la historia de La Dolorida y el gigante Malambruno *(El Quijote,* II, XXXVI-XL, *El viaje infinito….* Cuadro XVI), la aventura de la cabeza encantada *(El Quijote,* II, LXII, *El viaje infinito…* Cuadro XVIII), el caballero de la Blanca Luna *(El Quijote,* II, LXIV-LXV, *El viaje infinito…* Cuadro XIX) y la decisión de don Quijote de hacerse pastor *(El Quijote,* II, LXVII, *El viaje infinito…* Cuadro XX).

15 Señores –dijo don Quijote-, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño" (Cervantes 1066).

En el último Cuadro Sastre nos devuelve al manicomio de Ciudad Real con un Sancho maniatado y moribundo. Se despide del mundo con las mismas palabras que utilizó Cervantes en el prólogo a *Los trabajos de Persiles y Segismundo:* "¡Adiós gracias, adiós donaires, adiós regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida!!" (Sastre, *El viaje infinito…* 111)[16]. Es el final lógico del viaje que emprendieron los dos hacia el infinito. Cuando empezaron, sin saber adónde iban, Sancho le dijo a don Quijote: "¡Pues vamos! Aunque sea a ninguna parte, mi señor don Quijote. También puede ser a un sitio muy raro que suelen llamar el infinito" (Sastre, *El viaje infinito…*, Cuadro XIII, 71).

En una nota del autor aclara Sastre lo que es realmente el destino de Sancho y don Quijote: el final del viaje que nos espera a todos, o sea, la muerte. "Por lo que parece, se trata de una acción absurda y nada más. O también: y nada menos… Pero sigamos este camino que nunca se sabe adónde llega si no es, aunque nos esté mal decirlo, a la muerte, que es "la fija", como se ha dicho tantas veces en esta "lengua de Cervantes" en que nosotros escribimos nuestra obrilla" (71-2). No deja de ser una conclusión sombría para una obra repleta de humor, de escenas esperpénticas, de juegos incesantes con la obra de Cervantes, de complicidad con los espectadores. Es, en efecto, una de las tragedias complejas de Sastre quien afirmó en una ocasión, "Cervantes y *Don Quijote* son una cosa permanente en mí" (Forest 146).

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, Esther. "Alfonso Sastre: 'Arte Nuevo era el teatro en libertad'". [http://www.elmundo.es/cultura/2016/02/17/56c36b5b46163fbd3c8b4590.htm]. Última consulta: 5 de Julio de 2016.

Cervantes, Miguel de. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha.* Edición de Martín de Riquer. Barcelona: Juventud, 2013 (19a edición).

De Paco, Mariano (Ed.), *Alfonso Sastre.* Murcia: Universidad de Murcia,1993.

----- "Una actualización del mito quijotesco: *El viaje infinito de Sancho Panza,* de Alfonso Sastre.

16 "¡Adiós, gracias; adiós, donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida!", `Prólogo' a *Los trabajos de Persiles y Segismundo,* [http://cervantes.uah.es/Persiles/persilpre.htm#PR%D3LOGO], s/p. Última consulta 8 de julio de 2016.

[http://www.cervantesvirtual.com/portales/oliverio_girondo/obra-visor-din/una-actualizacion-del-mito-quijotesco-el-viaje-infinito-de-sancho-panza-de-alfonso-sastre-0/html/01ea99f0-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0_] Última consulta: 8 de julio de 2016.

De la Serna, Jesús. "Gaeta, no ETA", en "Tribuna", *El País,* 13 de septiembre de 1992. [http://elpais.com/diario/1992/09/13/opinion/716335209_850215.html]. Última consulta: 5 de julio de 2016.

Forest, Eva (Coord.). *Alfonso Sastre o la ilusión trágica. 50 años de teatro.* Hondarribia: Hiru, 1997.

Intxausti, Aurora. "Sancho Panza habla a favor de ETA en el nuevo estreno de Alfonso Sastre", *El País,* Versión impresa, 9 de septiembre de 1992. [http://elpais.com/diario/1992/09/09/cultura/715989605_850215.htm]. Última consulta: 7 de julio de 2016.

Pérez Puig, Gustavo, "Puntualizaciones sobre la obra de Alfonso Sastre", *ABC,* 11 de septiembre de 1992, 87.

Salillas, Rafael. El delincuente español. El lenguaje: (estudio filológico, psicológico y sociológico): con dos vocabularios jergales. [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-delincuente-espanol-el-lenguaje-estudio-filologico-psicologico-y-sociologico-con-dos-vocabularios-jergales--0/html/ff0f09f0-82b1-11df-acc7-002185ce6064_66.html]. Última consulta: 7 de julio de 2016.

Sastre, Alfonso. *El viaje infinito de Sancho Panza.* Madrid: Sociedad General de Autores de España, 1994.

----- *Lumpen, marginación y jerigonça,* Madrid: Editorial Legasa, 1980.

---- "Don Quijote en el mar". [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor-din/don-quijote-en-el-mar--0/html/2fa2ef79-5d0b-408c-aed4-66f1bd48bb9_2.html#I_0_]. Última consulta: 25 de agosto de 2016.